

# EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

REDACTOR: JULIAN GUERRERO

Año VII

PUNTARENAS, COSTA RICA, VIERNES 19 DE JUNIO DE 1903

Nº 790

## Del Sapoá al Sixola!! SU FAMA ES YA NACIONAL

Todo costarricense sabe que no hay calzado como el de

### EMILIO ARTAVIA

en duración, elegancia y baratura.—Las órdenes se sirven á cualquier punto de la República

**Libres de todo gasto**

al mismo precio que en la capital, y con rebajas especiales por 2 ó más calzados.

SAN JOSÉ, COSTA RICA.—Avenida Central, O.—Apartado 179.

**AGENCIAS.**—Puntarenas: doña Elvira de Gil.—Liberia: don Rafael Elizondo D.—Limón: Mr. F. M. H. Wood.

## BOTICA CENTRAL

Consulta diaria de 8 á 11 de la mañana  
por el Doctor GONZALEZ

Dropas y productos  
dos directamente de las mejores Fábricas

PRECIOS LOS MAS BAJOS DE LA PLAZA  
Especialidad en el despacho de recetas

## Breva americana

# KEYSTONE

Marca registrada según decreto publicado en "La Gaceta Oficial," núm. 78, de 30 de septiembre de 1902, y comprobada como la mejor.

T. Assmann y C<sup>o</sup>

Depósito en Puntarenas en la  
Cia. de Agencias de C. R. Ltda.

## Sancción social

Como dijo un periódico hispano-americano: "Si la existencia ordenada y regular de la sociedad no se concibe sin las leyes que la reglamentan, así tampoco puede serlo en el orden moral, si la sociedad misma no ejerce su augusta misión de juez, dando á cada cual el lugar que le corresponde por sus actos."

"Antes que la ley que pena y castiga, está el criterio público que aplaude lo bueno y reprueba lo malo y de ahí la sancción social sobre los actos del hombre, que es la primera en marcar la pauta de nuestras acciones."

Y efectivamente la acción de la ley, por más que ella sea extensa, debe tener como tiene, un límite: las garantías individuales; y por lo mismo el castigo de ciertos actos que aquella no alcanza á descubrir lo suficiente para castigar, ó porque ella ha querido dejar la iniciativa del castigo á la voluntad del individuo, como sucede con ciertos casos de la reprobación de la sociedad; pero si ésta no cumple con su deber y deja impunes los hechos delictuosos, cuya represión se le ha encomendado, mina en sus cimientos el edificio que la garantiza y deja su estabilidad y honra entre roedores que tarde ó temprano la desquiciarán.

¿Por qué esa falta de energía y carácter para poner á cada uno en su puesto sin miramiento ni consideración á circunstancias sociales de orden secundario?

Ahora, nos preguntamos: por qué la sociedad no ejerce esa influencia bienhechora que llamamos Sancción Social y de la que depende su propia seguridad?—

## COLABORACION

### SANCION SOCIAL

Hace mucho tiempo que habíamos pensado escribir sobre este tema, pero siempre distraídos por la política y por los intereses materiales, nunca hemos tenido el tiempo ni la oportunidad de hacerlo. Hoy, ambas cosas tenemos á nuestra disposición y no queremos dejarlas pasar.

Un hecho grave ha ocurrido en nuestra sociedad y no debemos dejarlo pasar desapercibido, pues uno de los deberes de la prensa es tratar de corregir toda clase de abusos.

Hace días que varias personas recibían anónimos infames, asquerosos, y todo el mundo estaba escandalizado y horrorizado. Una sombra negra, una baya inmundada, una asquerosa lepra amenazaba invadir los hogares, lo más sagrado que tenemos, aquello que ni la ley en persecución de un criminal se atreve á hollar. Hasta que alguien que recibió uno de los consabidos anónimos hizo una investigación hábil y se descubrió quien era el autor del más horrible de los crímenes, del más cobarde de los atentados, tan infame, tan espantoso que el misericordioso Jesús dijo: *Aquel que calumniare, no entrará en la morada de mi padre.—Para él no habrá remisión.*

El autor es hoy día conocido y grandes y chicos lo señalan con el dedo.

Bueno es que la sociedad se una, bueno es que el miembro podrido sea segregado del tronco á que ha pertenecido.

Bueno es que el *matapalo* ó *matahonra* sea destruído. Con gusto consignamos que la sociedad, y que si tenía algunas relaciones era debido á su intriga y poca delicadeza. Pero la sancción social debe estigmatizarla, debe marcarla con el fierro como en otros países se marcaba antiguamente al criminal y al leproso.

Mucho se ha escrito sobre el anónimo, pero nunca se dirá demasiado. Mucho se ha disertado sobre la calumnia, pero aún queda mucho por decir.

El atentado cometido por la persona referida, es peor que una tentativa de asesinato, porque la persona honrada prefiere la muerte á la menor mancha que empañe la brillantez de su honra.

Por eso levantamos nuestra voz; por eso señalamos al apestado; por eso damos el grito de alarma; por eso señalamos á la sociedad porteña, en peligro de naufragar, el escollo que debe evitar.

La sancción social, único pero terrible castigo contra el cobarde anónimo, debe aplicar con todo rigor su castigo, porque de no hacerlo así, autoriza la invasión del horrible mal.

En cuanto á nosotros, estamos dispuestos, en bien de la sociedad á no dejar pasar nunca un atentado de esta naturaleza, y señalaremos á los leprosos calumniadores y anonimistas.

XXX.

NOTA.— El nombre del autor está á la disposición de la persona interesada únicamente.

Punts., 17 de junio de 1903.

## CAMPO NEUTRAL

## Al pie de un patíbulo

—:—

Tiembla y sube el oleaje de la sangre, bajo el terrible Leviatán del miedo.....

En el crepúsculo lívido que tiñe, de un tinte de angustia y de dolor los cielos de Colombia, acaba de alzarse la silueta, negra y roja de un patíbulo.

Y, un nuevo vencido de la guerra, acaba de caer en plena paz.

Los conservadores no dan tregua a la muerte.

Los vándalos del despotismo no se sacian.

Siguen los legionarios del espanto, sembrando de cadáveres el suelo.

El General Victoriano Lorenzo, jefe de las vencidas huestes liberales en el Istmo, acaba de ser llevado ante un Consejo de Guerra y fusilado en Panamá!

El heroico caudillo estaba amparado bajo la fe de las capitulaciones, cubierto por la palabra de honor del Gobierno de Colombia, protegido por la inviolabilidad de los tratados.....

¡Salve al honor del Gobierno colombiano!.....

¡Salve a la fe púnica de los asesinos oficiales!

Ya en prensa nuestro periódico al saber esta noticia, apenas tenemos tiempo de retirar algo de las asesinatos.

El tratado de Neerlandia fructifica.

El tratado de Neerlandia, aquella bochornosa capitulación de la envidia, que aprisionó en su vuelo las águilas victoriosas que seguían las huestes liberales en el Istmo; aquella claudicación sin nombre, de los que no sabiendo manejar la espada, ni sabiendo romperla, la entregaron, empieza a dar sus frutos de felonía y destrucción, de exterminio y de muerte.

La sangre del General Lorenzo salpica los tratados de Neerlandia y Panamá.....

Y, aquel ortógrafo villano y devoto, cacotimio y ruin, que siembra la muerte desde el Capitolio de Bogotá, ese Galba semi-idiotita y sombrío, cultivador de patibulos y adverbios ¿qué disculpa dará al mundo, ¿cómo explicará esta inesperada y suprema violación de la palabra jurada, de la fe de los tratados, del honor oficial en esa satrapía que él asaltó por la traición, que ocupa por un capricho del destino, y que deshonra con todas las formas y matices del delito?

La ferocidad inepta, de este forzado de Academia, de este galeote del Diccionario ¿qué disculpa podrá tener ante la Justicia, ante la moral y ante la Historia?

Y, hay quietosa decir, que a-

quel sucesor de Núñez, aquel émulo de Rodríguez de Francia, aquella hiena jibosa, aquel forjador de letrillas y cadenas, es un hombre honrado!.....

Mentira vil! Infame mentira!

Mentira de la debilidad misericordiosa; mentira de la vanidad acariciadora; mentira de la atrofia cerebral genuina!

Mentira!

Honrado! aquel maestro de escuela colérico y mediocre, aquel retórico avieso, conspirador taimado, que puesto a la cabeza de un motín de pretorianos, asaltó el Capitolio en una noche de oprobio, y aceptó el Poder de mano de aquellos legionarios perjuros y rapaces?

Honrado! aquel traidor que traicionó al Presidente constitucional de la República, lo aprisionó desarmado y venerable, sin respeto a aquellas canas, insultadas por la soldadesca en tumulto, sin rubor ante ese anciano octogenario, que representaba la Ley, y precipitándolo del sillón presidencial se sentó en él, bajo el solio mancillado, temblando ante la espada de Casabianca, el mestizo mercenario sin patria y sin honor?.....

Honrado! aquel asesino que hizo morir de dolor, de fatigas, de humillaciones, de persecuciones y de vergüenzas, al Presidente prisionero, último representante de la legalidad, en ese país, donde hacía años el honor había ya desvirtuado?

Honrado! aquel rimador de verbos, ambicioso y nulo, que temblando ante Fernández, su Ministro de la Guerra, le arrojó como a una fiera del circo, la heroica juventud de Suárez Lacroix, y el valor indomable de los últimos liberales del Tolima, para que los devorara aquel felino monstruoso, harto de sangre y de matanza?.....

Honrado! aquel monedero falso, fabricante de asignados y billetes, que ha despilfarrado el tesoro nacional en las debilidades del más bajo nepotismo; que ha inundado de papel moneda la República, y ha levantado el peculado a la altura de un postulado de ética declarándolo en práctica la más alta virtud que puede adornar los hombres públicos de una democracia vencida, de cuyo corazón se ha arrancado el culto a las virtudes antiguas y al sagrado honor tradicional?

Honrado! el hombre que acaba de violar la fé de los tratados, permitiendo el fusilamiento de un jefe prisionero, de un soldado valeroso, que no tenía más crimen que el valor, ante un tribunal de libertos cobardes, ni otro delito que la lealtad, ante el puñado de asesinos galoneados y traidores que lo condenaron a muerte?

No. Ese traidor no es un hombre honrado.

No. Ese asesino no es un hombre honrado.

No. Ese déspota no es un hombre honrado.

No. Ese verdugo de la libertad, ese traficante con la independencia de la patria no es un hombre honrado.

Ese, que ha deshonrado la dignidad de la República, antes de sacrificar su integridad, y riega el Istmo de sangre, antes de entregarlo al extranjero, ese no es un hombre honrado.

La yedra de la retórica venal podrá adornar su frente de cinocéfalos en cólera, pero no le hará nunca aureola de virtud ni de grandeza.

La Historia le dirá:

Tú fuiste un traidor a Sanclemente.

Tú fuiste el matador y el verdugo del Presidente octogenario y prisionero.

Tú fuiste el asesino de setenta mil colombianos sacrificados a tu ambición estúpida y senil.

Tú fuiste el patibulario de Suárez Lacroix, de Pedraza, de Liva...

Tú has sido el asesino de Victoriano Lorenzo, que estaba bajo la fe de tu palabra.

Tú eres el torturador del derecho y el mutilador de la patria.

No contento con haber oprimido la República, la has vendido.

No te basta haber deshonrado a Colombia, sino que la has mutilado.....

Tú eres un parricida.

Tiene razón tu torpe impudicia, Tiene razón tu orgullo de plebeyo, Si sobre el pedestal d'tu inmudicia siendo Calígula, te crees Pompeyo.

¿Quién sabrá nunca el nombre oscuro de ese grupo de pretorianos que por orden de un jefe, mil veces más vil que ellos, condenó a muerte al guerrero glorioso, que acaba de espirar en un patíbulo en la plaza de Chiriquí?

En la avalancha vertiginosa de asesinatos que suben en las hordas del militarismo colombiano, ¿quién sabrá nada de un llamado Sicard Briceño, Jefe de las tropas dictatoriales que ha ordenado y hecho ejecutar la infame sentencia?

Este voluntario del crimen, émulo de Gustavo Guerrero, el matador de Avelino Rosas, ¿sabe por ventura qué son la lealtad y el honor? No. Por eso las castiga con la muerte.

Feliz en su obscuridad de topo en celo goza de las tinieblas y la sangre.

Soldado ignoble, de la infamia a [sombro, Hijo de la bajeza y del delito Aunque el mundo te ignore, yo te [nombro, Porque quiero azotarte con mi grito.

Surge carnifex.

¡Alzate asesino!

Tú eres el continuador de Rafael Reyes, en el Istmo. ¡Sembradores de cadalsos! ¡Dinastía de verdugos!.....

Rafael Núñez había ya insultado a Panamá con el asesinato inoportunado de Gaitán Obeso.

Con la sangre de Victoriano Lorenzo, tú has profanado de nuevo la ciudad heroica.....

Hoy, cada muro en la ciudad bendita Es un testigo de la muerta gloria, Y cada piedra es un clamor q' grita Todas las resonancias d' la Historia.

Tu nombre queda entregado a las grandes lapidaciones del porvenir.

¡Pretoriano asalariado!

¡Tú que deshonras la horca y no mereces el tajol.....

Condenado al desprecio por sentencia de honor. ¡Pasa en silencio a la picota!

¡De rodillas, asesino, de rodillas!

¿Qué hace el Dr. Facundo Mutiz, Gobernador civil de Panamá, que no arroja lejos de sí la vergüenza suprema de ese proconsulado tinto en sangre? ¿De pie sobre el promontorio epicúreo del presupuesto, vé con serenidad ese océano de fango y de sangre, en el cual se refleja su figura plácida, de político profesional, delicuescente y bizantino?

¿Qué dirán los liberales cándidos de Colombia, que soñaban con horizontes de quietud, con cielos interminables de paz y de perdón?

¿Qué dirán los dialécticos del "Nuevo tiempo" gloriosos representantes del Bajo Imperio intelectual, calumniadores del esfuerzo heroico de la guerra, aplaudidores de los cadalsos, retóricos de la victoria, cuya prosa, idiotamente complicada y fría, sirvió de sudario y

que con su disgustante profusión de mentiras, ayudó a cortar las garras del gran león bélico, que herido pero no muerto, espantaba aún con su rugido, y habría dado un salto enorme al Capitolio, si no hubiera sido opiatizado y entregado a sus puertas por estos herederos directos de la pedagogía radical, exgetas de una política estulta, inabarcables en su vanidad expectante de gárrulos ministrables?.....

¿Qué dirá Uribe Uribe, que tocado de pavor ante el patíbulo, para salvar su cabeza, entregó la del liberalismo desarmado y rendido por él?

La sangre de Victoriano Lorenzo lo salpica.

¿Qué dirá Perdomo, firmador de las capitulaciones de Panamá?

Los que creyeron en la paz; los que tartamudeando de miedo, proclamaron cerrada para siempre la era de las guerras civiles, y clavando las puertas del templo de Marte, declararon prisionero al dios; los que creyeron posible la paz en el despotismo; apóstoles de la servilidad; Epictetos de la ergástula; laudadores de la victoria omnipotente, ¿qué dirán?

En vano los nuevos evangelistas de la sumisión, edificados por el espanto de sus derrotas, quieren hacer definitivas sus capitulaciones con la fuerza, proclamando el retornado eterno de la paz.

HISTORIEMOS

—:0:—

El Gobierno de Colombia, se ha encargado de probarles que viven en guerra, en guerra cruel y despiadada con el derecho, con la civilización y con la humanidad.

La América engañada por el silencio abyecto ó por la adulación monocorde de la prensa dictatorial colombiana, debe saber que aquel país continúa en agonizar bajo la ley marcial, que allí, las prisiones se suceden á las prisiones, los confinamientos á los confinamientos, los patibulos á los patibulos con una monotonía dolorosa y lúgubre, con una crueldad desesperante, que hace pensar en los asesinatos de los armenios, en las torturas de Monadir, en las matanzas y el saqueo de judíos en Besarabia.

Ayl allí las fuentes de la sangre y de las lágrimas no se estancan.

El despotismo es el tigre impagable!

Sobre aquel abismo de cólera y de crimen, un silencio de muerte se ha extendido, sucediendo á la tardía y vasta tragedia de la muerte.

Tal es el inhumano fenómeno del terror: helar las palabras aún en las bocas más ardorosas, y paralizar el gesto aún en los brazos más viriles.

Todo se plega, todo se dobla allí, como los árboles de un bosque en tempestad!

Todo está por el suelo, todo mudo, como las columnas, los frisos y los plintos de un templo en ruinas...

El viento de la vida no lleva ya hacia las almas fecundatrices el polen generoso del verbo libertador.

En el espanto glacial, de ese crepúsculo de agonía, los hombres y las ideas van llevados por el huracán de la fatalidad, como cosas muertas, como hojas secas bajo ráfagas de otoño en una pampa salvaje.

Aquello no es la paz, es el silencio.

Yo romperé ese silencio.

Hoy como ayer, yo seré el grito denunciador del crimen.

El verbo que marca y que flagela.

El mismo que en el *Puñal de los Borgia*, denunció al mundo el asesinato de Ricardo Gaitán Obeso.

El mismo y el único que clamó desesperado al pie del cadalso de Prestán.

El mismo que tantos lustros de gritar sobre la muralla, no han reducido á la afoñía ni al silencio.

Hoy como ayer, yo dejaré caer las sombrías lavas de mi apóstrofe sobre tanto crimen.

Y, yo incendiaré el cielo gris, de ese Imperio monstruoso, con la cuadriga inflamada de mis denuncias.

Y, haré oír los gritos de la verdad, como gritos de águilas furiosas, mezclados al clamor de los vientos del espacio.

Yo revelaré sus delitos.

Revelabo pudenda tuá.

¿Qué ellos son el poder? Está bien.

Yo soy la libertad.

Y, sobre la montaña estalla el rayo.

Yo vibraré sobre ellos!

VARGAS VILA

Corría el año de mil ochocientos ochenta y nueve.

El país, agitado por la política interior, se hallaba dividido en dos grupos de ciudadanos que con entusiasmo patriótico entrarían en lucha gigantesca. En ella, los cañones serían la opinión nacional, y sus proyectiles votos de hombres libres lanzados á los comicios hasta arroyarlos.

La dignidad republicana estaba empeñada: vencer ó morir, ese era el lema.

Y sobre la arena del combate aparecieron los dos titanes contendores, frente á frente, en actitud bravía; el uno, levantando muy alto su estandarte tricolor; el otro, haciendo flamear — soberbia — su roja insignia, distintivos ambos que simbolizaban la independencia de la patria. Éste, fuerte en el Capitolio, mereciendo los favores del trono; aquél, compacto en sus filas, contando sólo con sus propias fuerzas, con aquellas fuerzas divinas que alentaron al pueblo francés cuando heroico se lanzó á las tulerías para reivindicar sus derechos. El uno representando á Bolívar, el otro á Buonaparte.

El ataque se anunció; las baterías abrieron sus fuegos y la pelea empezó. . . . . Esta fué heroica, de raro ejemplo en la historia patria. Treinta y seis horas de reñido ataque se necesitaron para llegar á coronar la victoria. La Bastilla estaba en escombros, y el renacimiento de las libertades conculcadas se creyó un hecho. El vencedor tenía fe en su idolo, creyólo su salvador. . . . .

Pero ¡oh error humano! El antes enamorado de las doctrinas washingtonianas, el Magistrado respetuoso á la ley anteriormente, se convirtió después en usurpador de los fueros republicanos; trocóse en vulgar cirujano, amputador de girones de constitución.

Las apariencias algunas veces suelen engañar; ahora no dejan duda: engañaron.

La decepción invadió los espíritus, y se maldijo la victoria. . . . .

Para vencedores y vencidos, en tal instante es más, mil veces más simpática la figura de Napoleón conquistando con la punta de las bayonetas «un imperio universal» para su amada Francia, que la haga poderosa y señora de los destinos del orbe entero, que la de aquellos patricios que sellaron con su firma en Guatemala en 1821 la emancipación en Centro América.

El catolicismo de siempre, recuerda tolerante, antes que á Iscariote á Dimas; éste encarna el arrepentimiento y la fe, aquél la avaricia y la traición.

Cuatro años pasaron de continuados desaciertos; cuatro años de indolente apatía, al cabo de los cuales se ofrenda un nuevo sacrificio en los altares de la patria. El

hijo heredó al padre, y aquél entró en posesión de sus dominios. . . . .

Quando desaparezcan odios de partidos; cuando estén serenos los espíritus y se quiera analizar con calma, entouces y sólo entonces se podrá con fundamento lanzar, ó un anatema ó un voto de gratitud para aquel hombre que—no importa el medio—llegó al Poder animado de nobles aspiraciones, dispuesto á hacer mucho en beneficio del terruño y de inmortalizarse. . . . .

Antes de descender, hizo un llamamiento al patriotismo: de aquí surgió la Transacción.

¡Y todavía hay quienes crean en la sinceridad de los hechos del 3 de mayo! ¡Ingratos, egoístas los que así pretenden ennegrecer para dar glorias!

Sin embargo, dejaremos en blanco hoy, para mañanarla mañana, esta página:

Un año tenemos de completa calma; desde que el humo en Watterloo se disipó, el cielo está diáfano.

Y como escribimos recordando hechos, sin prejuzgar, dejaremos otra página en blanco para que el historiador describa en ella las grandes evoluciones de 1902 á 1906. . . . .

Punts., 16 de junio de 1903.

R.

INFORMACION

Un crimen

Se nos aseguró ayer que un individuo de apellido Jurado, que navegaba en un bongo, llevó á remolque un botecito pequeño con dos personas, y que á la altura de Cabo Blanco, por no sabemos qué motivo, cortó la tira y los abandonó, sin que á pesar de tantos días se sepa el paradero del botecito y sus dos tripulantes. ¡Eso es un crimen!

Expulsado

del territorio de la República ha sido Joaquín Arturo Villegas, co-

lombiano, acusado como autor de un robo de importancia en Barranquilla.

Entre nosotros

se encuentran, de paso para la capital, don Ramón Fuentes y su simpática hermana, á quienes presentamos nuestro respetuoso saludo.

Representantes

En la fiesta inaugural del Monumento erigido á la memoria del Dr. don Jesús Jiménez en Cartago, representan á las Municipalidades y Juntas de Educación de este puerto y de Esparta los señores don Juan E. Romagosa y don Ramón Matías Quesada, respectivamente.

De la capital

ha regresado don Zacarías Guerrero. Se le saluda, caro amigo.

Criminalidad diaria

En las selvas de Pacuare fué herido grave y alevosamente Juan Sage, negro jamaicano y persona principal por su haber, por un individuo llamado Pablo. Las faldas, como sucede generalmente, fueron el motivo de ese crimen.

—En Santa Bárbara fué violada una niña de doce años. Se aprehendieron los criminales, pero el autor principal del crimen se fugó de la cárcel.

—En El Naranjo fué encontrado el martes temprano el cadáver de Jacinto Montero. El occiso presentaba lesiones en la cabeza, y otros indicios que dán á comprender que fué víctima de una agresión á mansalva."

Con frecuencia

Del Doctor José María Estupiñán, de Zacatecoluteca, son las siguientes palabras:

"Me permito manifestar á ustedes que con frecuencia he usado la 'Emulsión de Scott' en todos aquellos casos de raquitismo y afecciones pulmonares, habiendo obtenido brillantes resultados, por cuyo motivo la recomiendo á mis clientes.

Negocio

Teniendo que ausentarme del país, ofrezco en venta el derecho y animales que tengo en la finca denominada *La Punta*.—Para precio y condiciones entenderse con

ADELA DE SAENZ.

Punts., 18 de junio de 1903.

Aviso

El vapor BORUCA hará viajes á Bebedero y Ballena, una ó dos veces por semana, con carga y pasajeros. Los días y hora de salida se anunciarán en la pizarra, un día antes.

La tarifa es como sigue:

Pasaje á cualquier punto de escala. . . . .	¢ 2.00
" para niños menores de 10 años . . . . .	1.00
Carga, por 46 kilos, incluyendo carga y descarga . . . . .	0.50
" medida, pie cubico, . . . . .	0.25

Almacenaje y cuidado, si fuere necesario, es á cargo y riesgo del interesado.

Por viaje expreso y otros informes, dirigirse al Agente en ésta.

Todo flete ha de ser pagado por el embarcador, ó sea por el que firme la guía, al solicitar el embarque ó á la presentación de la cuenta respectiva.

SERAFIN SARAVIA,  
Agente.

Imprenta de El Pacifico

# EL FAMOSO COGNAC

**P. FRAPIN & C.<sup>o</sup>**

Importado únicamente por

**Alberto Fait & C.<sup>o</sup>**

Hay que probarlo para convencerse de su superioridad á las demás clases.  
Pedirlo de preferencia en las Cantinas y Hoteles.

Puntarenas, 22 de setiembre de 1902.

SEÑORES ALBERTO FAIT & C.<sup>o</sup>

PRESENTE.

Muy señores míos: Habiéndome ustedes pedido el resultado del análisis del cognac «P. FRAPIN & C.<sup>o</sup>», representados por su acreditada casa, hago constar, que después de un minucioso análisis resultó ser de 38,8 de fuerza alcohólica, circunstancia que, agregada al buen aroma de dicho licor, lo hace un COGNAC muy agradable y de ningún daño para los consumidores.

ZACARIAS GUERRERO A.  
Jefe del Laboratorio Químico Comercial.

## TALLER DE ZAPATERIA

DE

# Lucas Ruiz

Avisa á toda su clientela que hará gran rebaja en todos los calzados que á él se le encomienden á medida, garantizando el buen trabajo clavado y cosido, pues cuenta con buenos operarios de ambas categorías.—Tiene un surtido de calzado hecho en su depósito, pieza contigua á la zapatería, que vende á precios de situación.—Además, tiene una máquina de brazo hábil para hacer toda clase de remiendos ó descosaduras en zapatos viejos.—Llegaron materiales de varias clases, acudid, es ocasión.

## EL CASINO

### Gran Cantina de Lujo

Cuenta con licores finos, hielo y magníficos salones, aseo servicio esmerado y se hablan varios idiomas.

Está situada frente al Cuartel de Policía.

## Hotel Mc. Adam

PUNTARENAS, COSTA RICA

El más próximo al muelle y al Ferrocarril

La mejor cantina.—Vinos y licores de todas clases.—Servicio esmerado en la mesa.  
Habitaciones cómodas y frescas

El hotel cuenta con una gran máquina de hacer hielo, y baños de aspersion

Hospedaje completo por día, ₡ 3-00.

J. Mc. Adam R,